



EL APARAPITA

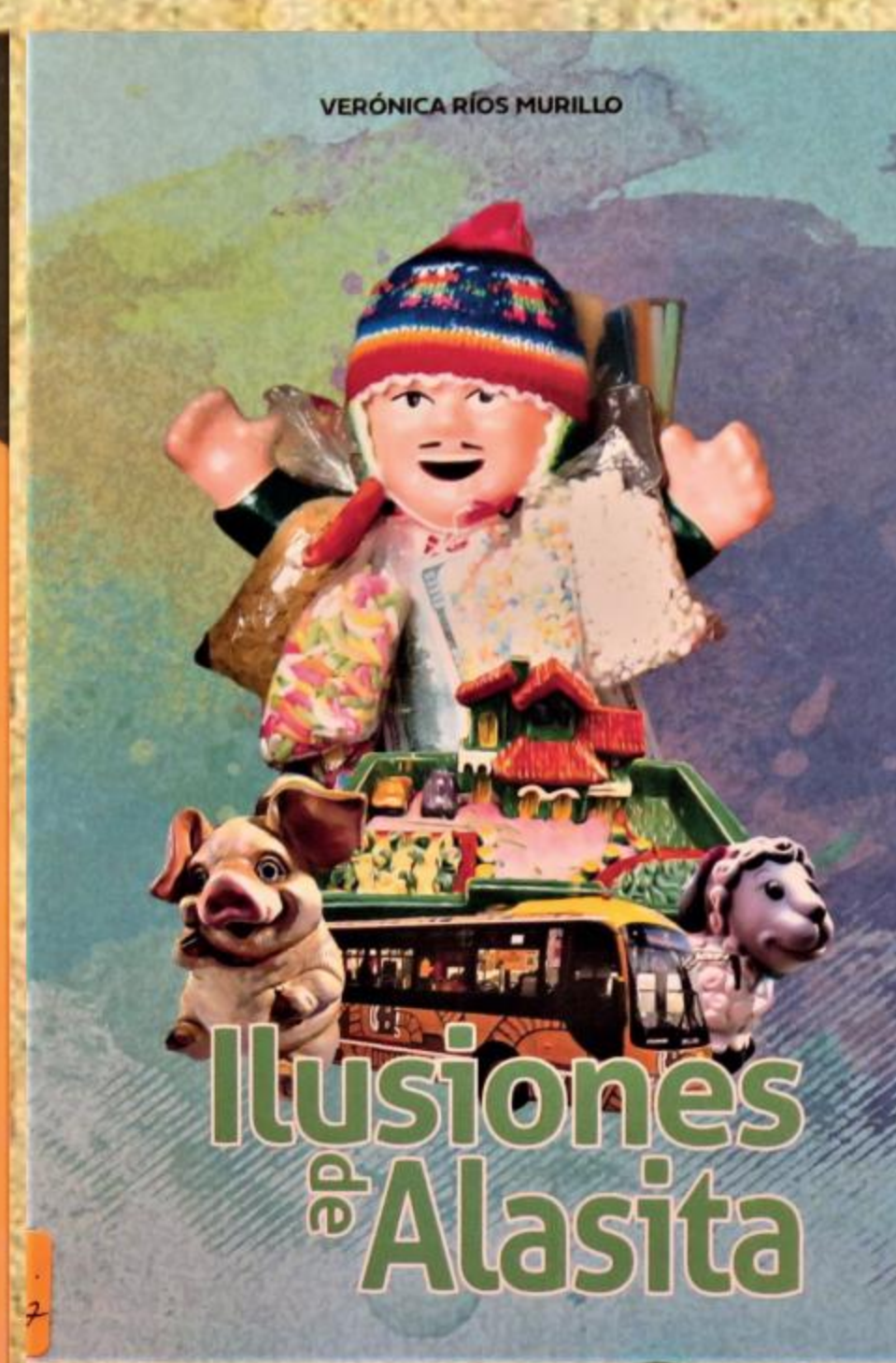
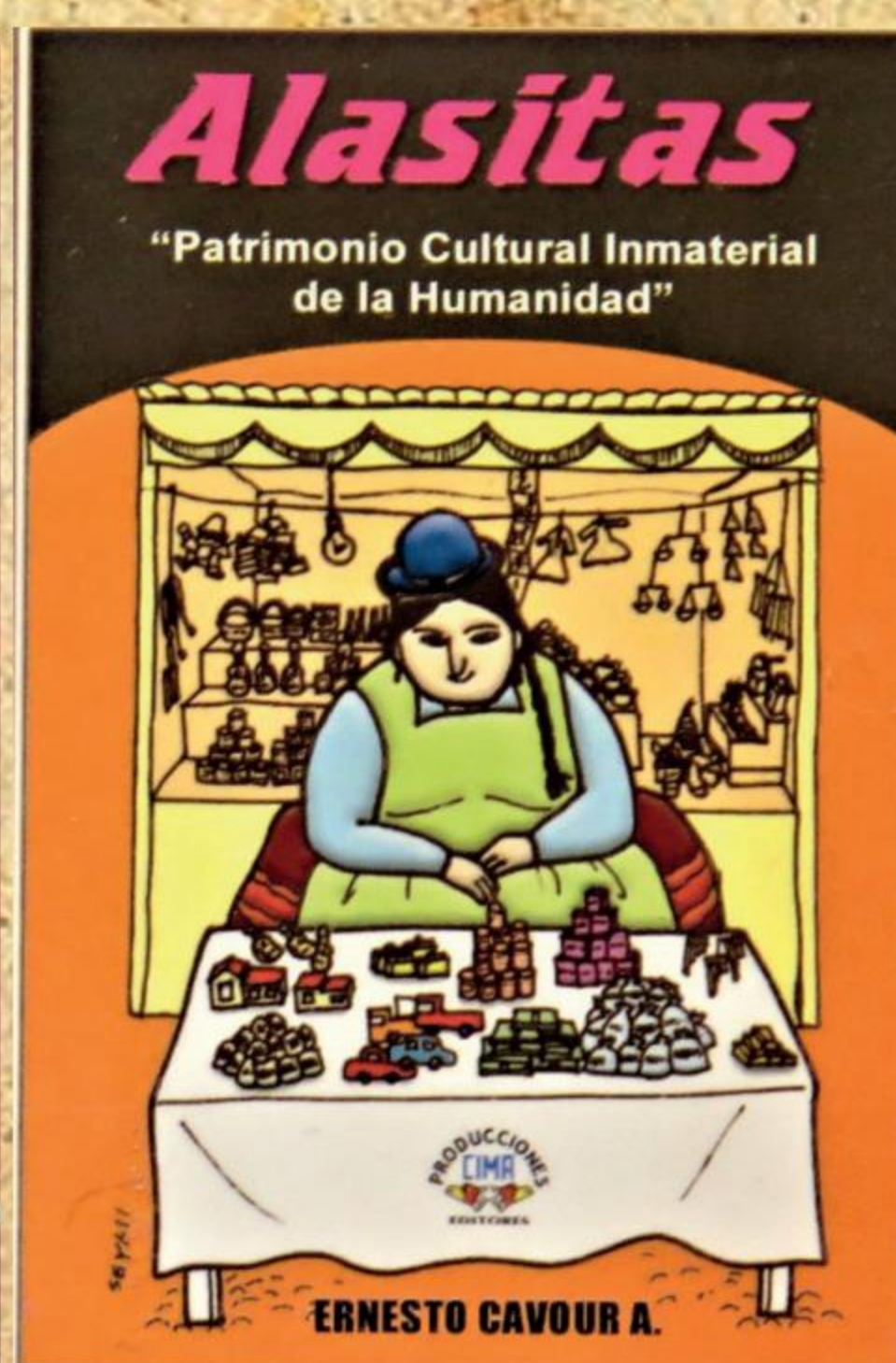
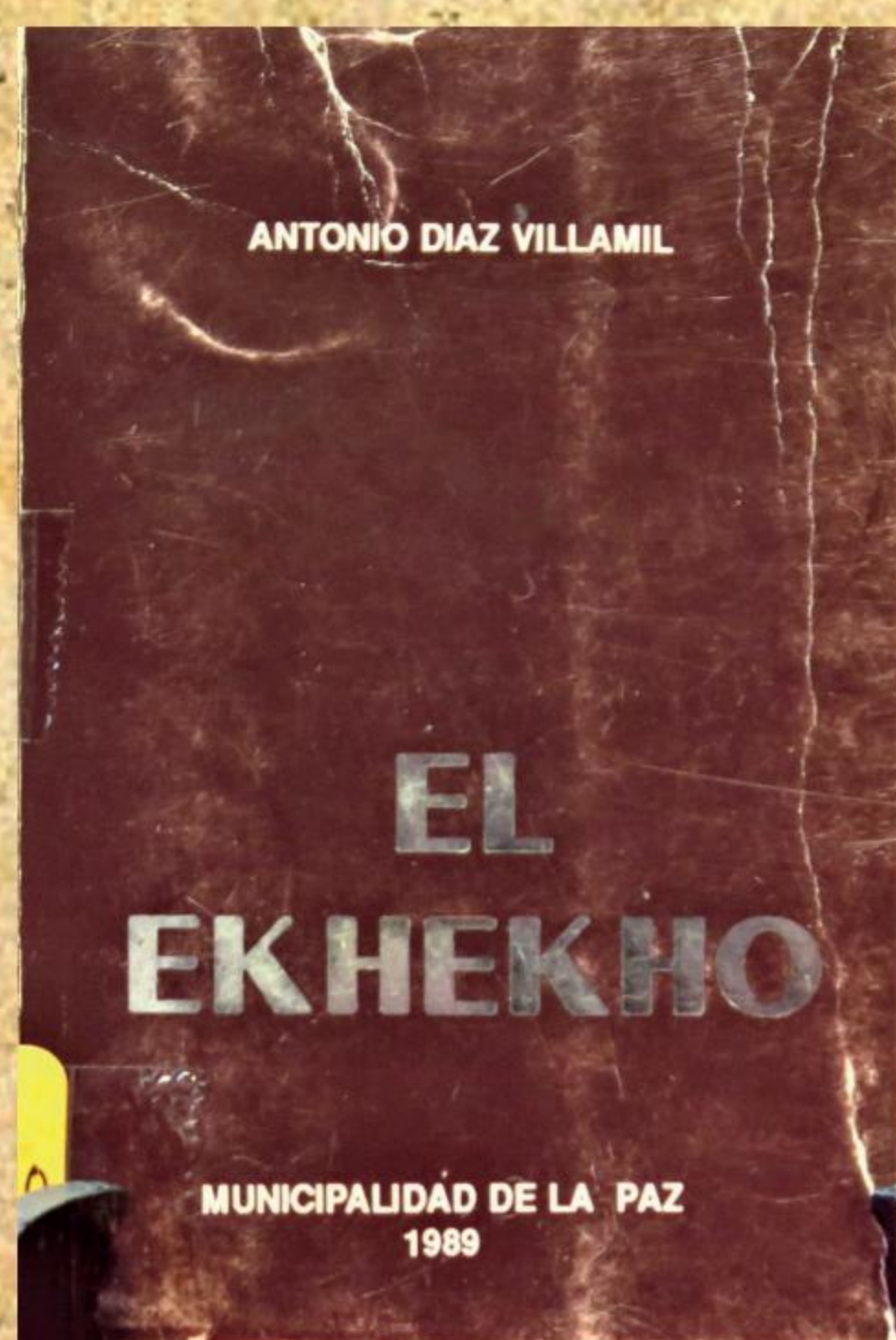
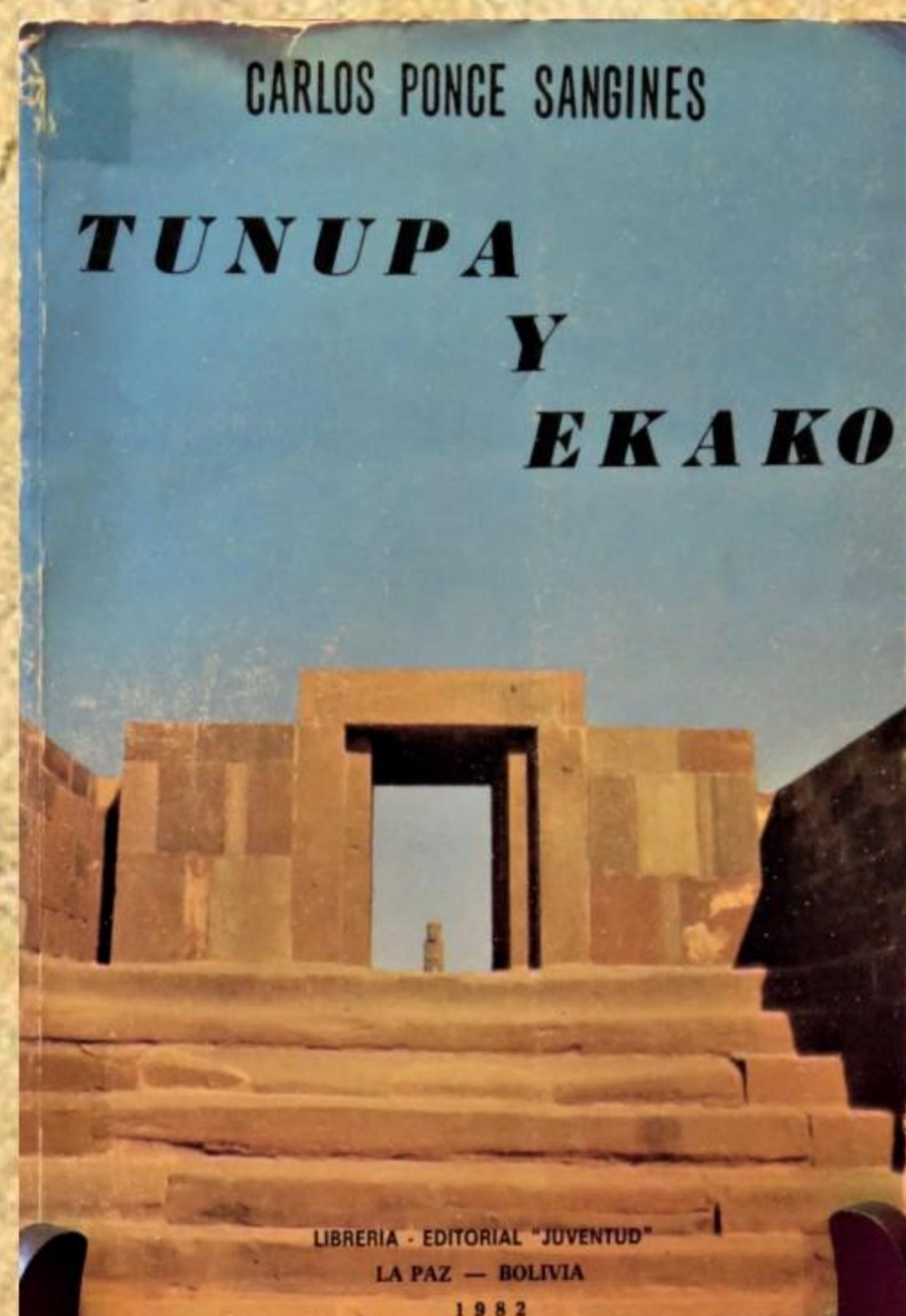
CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
2 de febrero 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 65



EL EKEKO

La esperanza que viene
de una miniatura



● VIDA Y GLORIA
DEL EKEKO

● EL ARTE DE JUAN
CARLOS ACHATA

● ANIVERSARIOS:
JULIA VARGAS

EL EKEKO, esencia vital de la fiesta de las Alasitas

El Ekeko tiene una larga historia. Según sus estudiosos, viene desde tiempos del auge de Tiwanaku, sobrevive al inkario y se transforma en la colonia, para finalmente tomar forma en la República y quedar entre nosotros como el dios de la abundancia, aquel que nos convoca al mediodía del 24 de febrero de cada año, para renovar las esperanzas en conseguir aquello que se anhela.

Para los arqueólogos, el Ekeko tiene su ancestro en Thunupa, ser mitológico que se convertiría con el pasar del tiempo en Ekeko, representado entonces por la imagen de un jorobado de baja estatura pero fuente de abundancia. Un libro central que nos acerca a esta historia es *Tunupa y Ekako* de Carlos Ponce Sanginés.

Un sinfín de escritores e historiadores se han dedicado a destacar los significados del Ekeko, por ejemplo José Felipe Costas Arguedas en su *Diccionario del Folklore Boliviano* consigna que "El sentido supersticioso que se da a la posesión de este idolillo y a los objetos que se le hace cargar, es claro: es el dioscecillo, de la abundancia, quien

lo tiene no sufre privaciones, ni mala situación económica...".

El escritor Antonio Díaz Villamil en sus *Leyendas de Bolivia*, teje una historia en base al cerco indígena dirigido por Tupac Katari a la ciudad de La Paz de 1781. En el mismo afán escribe por ejemplo Enrique Sánchez Narvaez, aunque él recorre en el tiempo a días en que el Collao estaba en auge. El reconocido tradicionista Antonio Paredes Candia, se ocupa del tema en varios de sus libros. Otra leyenda es planteada por Rómulo Tellez Blacut, remitiéndonos básicamente a los sucesos de tiempo tiwanakota e incásico.

Más próximos en el tiempo, investigadores como Guido Orías Luna, a tiempo de destacar el Ekeko, señalan a la Alasita como una 'Feria de la Esperanza'. La poeta y novelista Yolanda Bedregal también ha dedicado su atención al estudio del Ekeko, habiendo publicado entre sus ensayos, un trabajo sobre la relación planteada entre el Ekeko y la Alasita.

En suma los autores, desde distintos ángulos, coinciden en señalar que el Ekeko es la esencia vital de la fiesta de las Alasitas.

Los periódicos de alasitas, aquellos ejemplares pequeños expresamente preparados para la fiesta del Ekeko, son un ejemplo de la literatura inspirada en el tema que nos convoca. También hay libritos de alasitas, como aquellas editadas por la carrera de literatura de la UMSA con algo más de quince tomitos (1996) con textos de varios autores nacionales; otro ejemplo es el libro con textos de Arturo Borda titulado *Divagaciones* (2007). Es digno de mencionar la revista 'El Quevedito' preparado y editado por Jaime Saenz en el año 1980.

El Ekeko en el arte boliviano es otro capítulo para destacar, considerando que se conocen pinturas sobre el tema desde mediados del siglo pasado. Hoy en día, para acompañar la Feria, se realizan exposiciones colectivas simultáneamente en varias salas de La Paz.

Dada la trascendencia y arraigo de las Alasitas, es que el año 2017 se ha inscrito a la misma como un espacio de recorridos rituales en la ciudad de La Paz, en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por parte de la UNESCO. (EBM)



UNA DE LAS PRIMERAS PINTURAS DEL EKEKO. Detalle de la obra realizada por el artista paceño José María Rovira Vilela (1919-1992), quien ilustró con este trabajo la edición del IV Centenario de La Paz de 1948. El cuadro forma parte de una serie de alegorías en torno a la expresiones de la cultura boliviana.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



EL EKEKO dioscecillo kolla



Foto: Elías Blanco, La Paz, 2007

El idolillo en su imagen tradicional es retaco y panzudo, con abarcas en los pies, usa el pantalón de chuta, generalmente de color verde, rojo o azul, con faja al cinto y chaquetilla sobre el cuerpo, camisa y corbata de frac. Tiene el rostro de uno de esos típicos españoles de la colonia, sonrosado de tez y sonriente de faz, de ojos vivaces y de nariz aguileña. Esta figura que es la que ha llegado a la actualidad, parece una creación del ingenio mestizo antes que del aymara o del español.

Después de vestirlo se realiza la challa, que es la celebración con bebida por haberlo obtenido ese año, y si es de porte el poseedor hasta con una reunión íntima, a más de rodearlo con serpentinas y arrojarle papel picado, colocándolo en el lugar que permanecerá en el hogar.

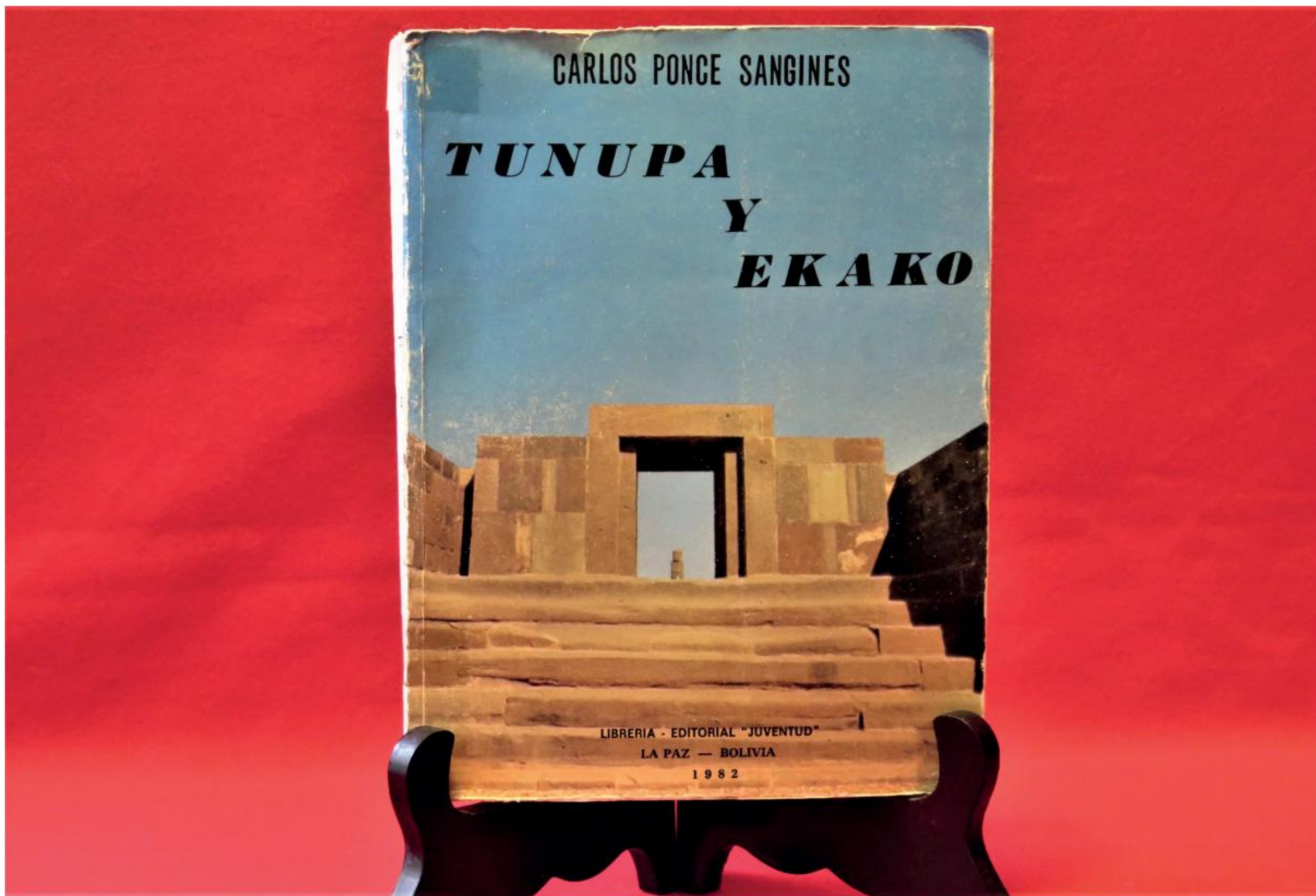
Antonio Paredes Candia (Presencia Literaria, La Paz, 1958)

LA FOTO HISTÓRICA



FERIA DE ALASITAS DE 1912. Aquí uno de los registros fotográficos más antiguos de la Feria de Alasitas en la ciudad de La Paz, en este caso en la Plaza Murillo. Es el escenario donde el Ekeko hace su aparición año tras año. La foto fue tomada por el notable Julio Cordero. (Foto: expuesta en el Tambo Quirquincho, La Paz, 2018)

TUNUPA Y EKAKO, una visión necesaria al pasado



En 1969, el reconocido arqueólogo Carlos Ponce Sanginés, quien fuera director del Museo Nacional de Arqueología de Bolivia, daba a conocer su libro titulado *Tunupa y Ekako*, con el que intenta desentrañar la identidad entre el dios preinkaico Tunupa y el Ekeko. "Trata de demostrar también -según anotan los estudiosos José de Mesa y Teresa Gisbert-, la supervivencia de elementos precolombinos en la cultura actual. El libro respaldado por un gran aparato documental, se divide en varios capítulos donde se analiza el mito de Tunupa desde sus orígenes, estudiando todos los casos de jorobados, que según el autor, serían la representación de Tunupa".

El libro se presenta como un estudio arqueológico acerca de las efigies precolombinas de dorso adunco. Se nutre de 382 páginas, con 149 ilustraciones. La portada anuncia que para la elaboración del

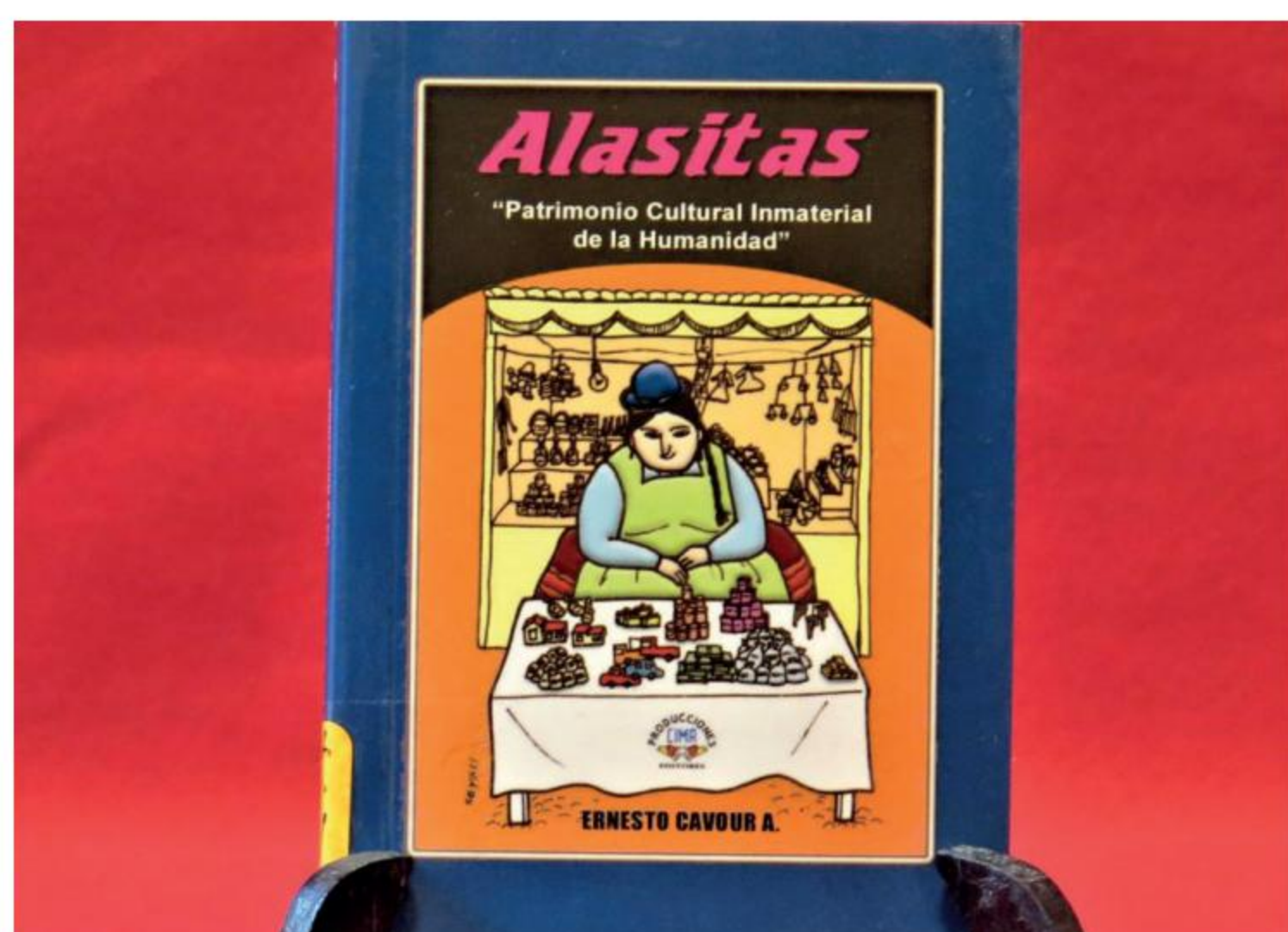
mismo se contó con la colaboración de Gregorio Cordero Miranda, director del Museo de Arqueología.

Para aquel año 69, ya Carlos Ponce (nacido en La Paz en 1925) había realizado y publicado una serie de estudios sobre la cultura Tiwanaku, que seguiría con ensayos sobre la arqueología boliviana. En este su libro sobre Tunupa, que para el año 1982 alcanzaba su tercera edición (foto), de manera precisa, luego de ofrecer una serie de antecedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en Tiwanaku, hace el siguiente apunte sobre aquella estatuilla -hoy imagen emblemática de las Alasitas- recuperada hacia el año 2014 del Museo de Historia de Berna, Suiza: "La pequeña estatua, sin discusión alguna, representa a un jorobado con la giba angular. La cabeza sumida emerge directamente del cuerpo. Tiene cierta semejanza con

los ejemplares de la isla Titikaka, aunque también diferencias. Se nota que carece de banda cefálica, pero sí posee un peinado que abarca parte de la frente, del que parten cuatro trenzas de cabello, dos laterales y dos posteriores que terminan en motivos zoomorfos, habiéndose combinado en su ejecución el alto relieve y la incisión gruesa". Así, con este tipo de descripciones, Ponce ofrece las pruebas del origen antiguo de estas imágenes que dieron lugar al Ekeko.

Ponce concluye que los estudios del ramo coinciden en reconocer la procedencia precolombina del Ekeko, a tiempo de hacer una reseña sobre el nombre o las grafías: "son múltiples para el Ekeko, tal como acontece con las palabras indígenas, trasuntadas en forma diferente por varios escritores. Así aparece como Ekhekho, Ekhako, Ekeqo, Ekeq'o, etc. Súmese el Ekeco de Bertonio..." (EBM)

UN LIBRO DE ERNESTO CAVOUR



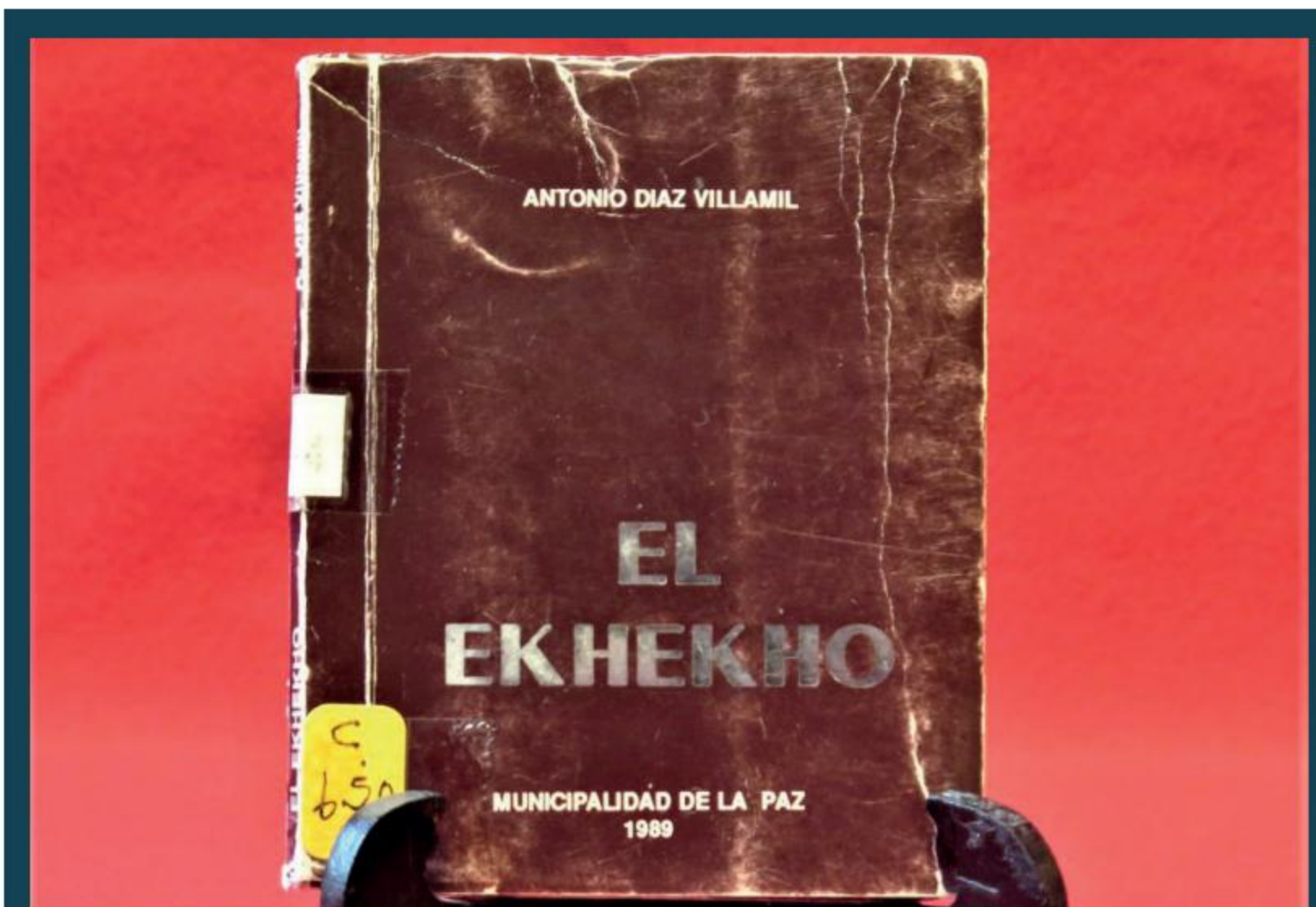
ALASITAS. Es un libro del incansable promotor de la cultura boliviana Ernesto Cavour Aramayo. Su primera edición data de 1994 y la quinta (de la foto) del 2018. En la parte que se refiere propiamente al Ekeko, Cavour escribe: "Ekeko o Dios de la abundancia: personaje bonachón, petiso y panzón. Tiene la carita rosada y lampiña, sus bigotitos son ralos, sus pómulos rojizos y puntiagudos. Nunca le falta su ch'ulito (gorro indígena) ni su sombrero de ala mediana. Tiene las piernas cortas, lleva los grazos abiertos y está listo para fumar un cigarrillo..."

EKEKOS ANTIGUOS Y DEL ARTE ACTUAL



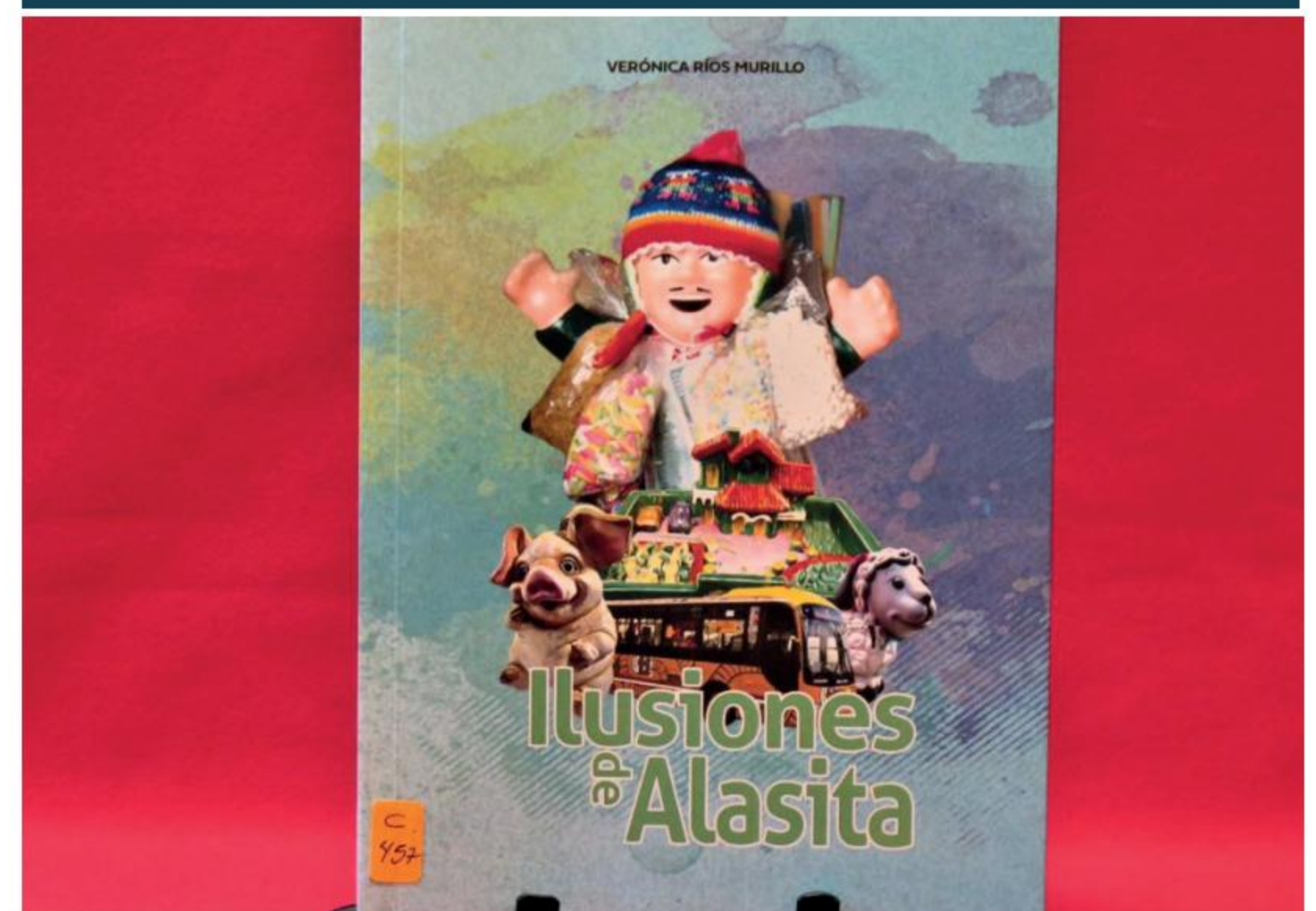
EL ÍDOLO RESCATADO. Imagen del Ekeko que hoy en día es resguardado por la autoridades locales, como una prueba de

la antigüedad de una tradición que viene de tiempo pre-inkaicos y que a la fecha concentra la fe de la población. (Foto: EBM)



EL EKHEKHO de Antonio Díaz Villamil. Es un pequeño libro (10 x 8 centímetros) del autor paceño Antonio Díaz Villamil, publicado en su segunda edición en 1989 por la Municipalidad de La Paz. Es la historia del Ekeko de tiempos de la colonia en la ciudad

del Illimani. Los editores anotan en la introducción: "Desde las sombras de la protohistoria andina. Desde los tiempos en que mito y realidad, enraizado profundamente en los sentimientos místicos de las culturas del Ande y, en forma particular, de la nación aymara".



ILUSIONES DE ALASITA. Es un libro de la escritora paceña Verónica Ríos Murillo, publicado el año 2021 en La Paz. El mismo trae una serie de siete cuentos. La presentación de la contratapa anuncia: "Los protagonistas pertenecen al mundo de la Alasi-

ta, por ejemplo las alcancías de yeso como una ovejita y un chanchito, el infante Ekeko, los soldados de plomo, un Batman de yeso y el Pumakatarí de lata". La misma autora publicó en años previos un Poemabecario.

LA SUERTE TARDA, PERO LLEGA...

HISTORIA DE UN EKEKO, aquella obra de Víctor Zapana

Foto: Elías Blanco, La Paz, 2014



Otra cosa es la historia del 'Ekeko' de Víctor Zapana, aquella escultura en piedra comanche de un metro de altura y con una tonelada de peso, realizada en 1977 y que actualmente está instalada finalmente en el Campo Ferial, en la ciudad de La Paz.

Una crónica periodística, publicada en el diario 'Presencia' de marzo de 1983, nos dice que inicialmente la obra de Zapana se instaló frente a la Plaza Pérez Velasco al comienzo de las gradas de la calle Pichincha esquina Comercio, "para perpetuar le memoria de este personaje mitológico al que la tradición ha atribuido poderes de fertilidad, abundancia y felicidad", se decía.

Sin embargo, el monumento fue retirado de aquel lugar y trasladado a una plazoleta de la avenida

Hernando Siles, en la primera curva de esa ruta hacia Obrajes. Pero el vecindario de esa zona no quiso tenerlo allí, entonces la Alcaldía tuvo que hacer un nuevo traslado, esta vez a la Garita de Lima, una zona populosa en la que se supone hay un fuerte arraigo a las tradiciones folklóricas, mitos y supersticiones, pero le fue peor. "En la Garita de Lima tampoco lo quieren. La Junta de Vecinos de esa zona ha dado un plazo perentorio hasta el 31 de marzo para que la Alcaldía se lleve la escultura a otra parte. Y, como está muy de moda, el pedido y plazo se acompañan de una declaración de 'estado de emergencia' y 'amenaza de bloqueos de calles y otras medidas de presión'", así cuenta la crónica de la suerte del Ekeko.

Hasta que finalmente se decide levantar la escultura en el Campo

Ferial donde hoy lo podemos apreciar (foto) en todo su esplendor. Una plaqueta al pie de la escultura dice: "Ekeko. Dios andino de la abundancia, fecundidad y prosperidad, de origen tiahuanacota, heredado por los aymaras del Collasuyo y la nación Kallawayá. El Ekeko y la Feria de Alasitas forman parte del patrimonio cultural de la ciudad de La Paz y del Estado Plurinacional de Bolivia. Gestión Juan del Granado Cosío, 2010".

Víctor Zapana Serna, el autor de esta escultura, nació Copacabana, a orillas del Titikaka en 1926, y falleció en la ciudad de La Paz en 1997. Se formó en la Escuela de Bellas Artes 'Hernando Siles', donde luego fue docente. Trabajó a órdenes de Flavio Machicado Viscarra en la Cantera de Comanche como Jefe de Producción. Tiene en su haber varias obras notables. (EBM)

EL EKEKO Y LA VISIÓN DE LOS ARTISTAS



EL ARTISTA VÍCTOR ZAPANA JUNTO A SU EKEKO EN EL CAMPO FERIAL. Es una foto del diario 'Presencia' de hacia el año 1996. Una valoración general de la obra de Zapana la hizo Micaela Pentimalli al decir: "El escultor

profesaba un sentimiento pan-teísta de la vida, en una visión romántica de pertenencia de todos los seres, animados e inanimados, a la Naturaleza; para Zapana, el bloque de piedra encerraba formas que el artista encontraba".

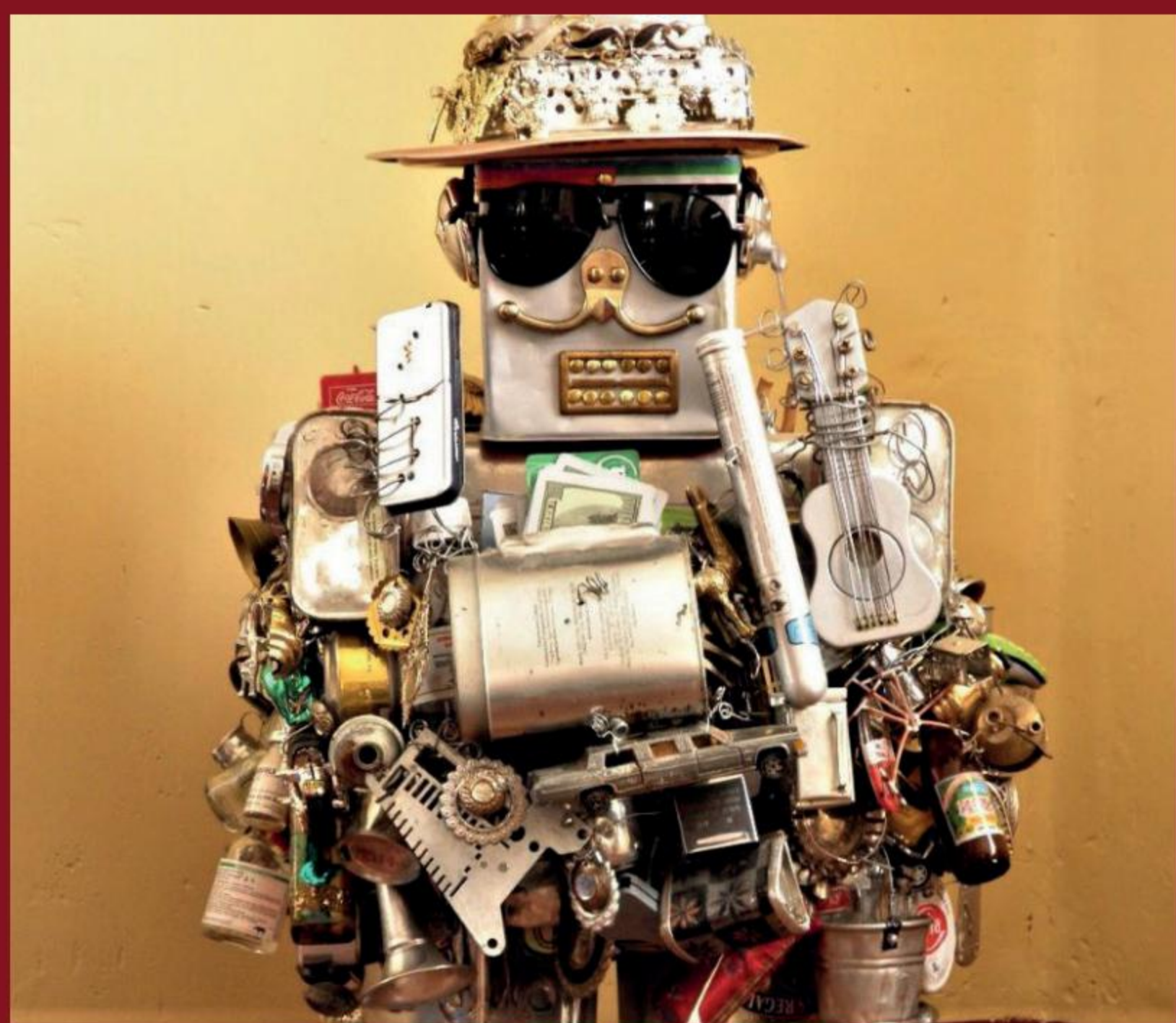


"EKEKO DE LAS CULTURAS". Escultura en cerámica de la artista boliviana Mabel Lazarte Claros, obra con participa este 2023, de la VIII versión de la ex-

posición dedicada a la alasitas en la ciudad de La Paz, organizada por la Alcaldía. Destaca en la figura los motivos de las danzas del Gran Poder.

EKEKO RECICLADO de Tupac Wamán

Ekeko especial por los elementos que lo componen. El trabajo pertenece al artista paceño quien se hace conocer como Tupac Wamán, el mismo que ha realizado una serie de este tipo de obras, con temas como la morenada, la chola paceña y otros. La foto es del año 2013.



"EKEKO DE TELA", obra realizada por el artista boliviano Alejandro Quisbert, que recurre

a la técnica del tejido y las pitas para dar forma a este Ekeko fechado el año 1998.

POEMAS e imágenes DEL EKEKO

SÚPLICA AL EKEKO por Coco Manto

Aquí te honran, diosecillo, color de enero,
orpus de la humana urgencia de riqueza transi-
tiva.
Mira tu dominio. Esta hoyada es tu recinto,
una ciudad de lluvia y sueños que sin unirse
flotan en los deseos. La Paz,
Su equilibrio geológico es su feroz tensión
y sus combates han engendrado una paz que
pervive armas en mano.
Aquí te tiene en alto, dios de abajo. Cum-
plíles por encima de tu medida. Se merecen. ¿Y
sabes por qué?
Porque los pacheños te hicieron esperanza
que se pueda tentar, tener a fuerza de trabajo y
confianza, jurándose realidades milagrosas con
palabras laicas.
Te dan a fumar su suerte cada viernes y te
cubren de ansiedades en miniatura. Cumplíles,
Ekeko, aunque no seas más que un urgente
invento hecho de yeso y soberbia.

Tomado de Mantología poética (2016), de Jorge Mansilla, p. 329

EKEKO

por Luciano Durán Boger

SOY el cargador de arroz, harina,
azúcar y cosas viejas
dentro de las bolsas de la humildad.

De lejos viene a mí
quienes no tienen techo de cielo azul
donde alojar sus penas.

Sueñan mis espaldas frías
bajo mi poncho heroico
anhelos de niños pobres,
maíz morada hierve mi sangre.

Soy ignorado de esta mi tierra
desconocida del Mar robado,
a la cita de la alegría
vienen remotos puertos
buscando mi yeso,
otros seres sin nombre con la tristeza
de no comprar
la miniatura de una casita.

Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 27.01.1980, p. 2

ALASITA

por Beatriz Schulze Arana

Voy perdiendo el sentido de lo grande
lo pequeño domina y me domina.
Casas, autos, pasteles
me resultan absurdo
por lo chiquitos.

Más, yo también me contagio
de tanta pequeñez maravillosa
y disminuyo en tamaño.
¿Si hasta podría caber
en alguno de aquellos
autitos o casitas
que me guiñan un ojo
alegremente?
el dios Ekeko,
dios de la Alasita
con una amplia sonrisa
bendice mis sueños locos.

Fragmento tomado de El Diario Literario, La Paz, 14.02.1988, p. 2

EL SEÑOR DE LAS COSAS PEQUEÑAS

por Luis Ramiro Beltrán

Ha venido
de su reino de eterno Illimani,
aureolado de indio misterio,
ha bajado otra vez.
A su conjuro, el rito de confite
y hojalata va a empezar;
con banderas de holgorio,
los gnomos despejan la ruta;
salmos en miniatura proclaman
su llegar; tambor de mazapán retumba
en las baldosas
que los aguayos quisieran tapizar
y, vestida de oro y caramelo, la luna
se dispone a celebrar.
Perfumando las sendas de enero,
el enano tallado en leyenda
deposita su atado de luz
en el alma del pueblo
y se sienta en la plaza a reinar.

Fragmento tomado de ¡Oh linda La Paz! (1994), de Luis Ramiro Beltrán, p. 44

EL EKEKO por Pepa Martínez

Llega contento a la alasita
con cargamento en su espalda.

Lleva sus ollas y cucharones
y un cesto lleno de sus canciones.

Trae una orquesta de aves y trinos
y siembra flores por los caminos.

Es el Ekeko que nos trae suerte
en un abrazo sentido y fuerte.

Tomado de Lluvia de estrellas (1981), de Pepa Martínez, p. 37



“EKEKO”, obra del artista boliviano Víctor Hugo Cruz. Es un trabajo de tallado en madera, expuesta en galerías de la ciudad de La Paz el año 2001.



EL EKEKO POR MANUEL FUENTE LIRA. El artista peruano que trabajó en Bolivia por varios años, también ha retratado al Ekeko y publicado en edición especial en 1948.



EKEKO DE ROSARIO OSTRIA. La artista paceña ofrece su visión del diosecillo de la abundancia. El cuadro data de los años 90.

EL ARTE de JUAN CARLOS ACHATA

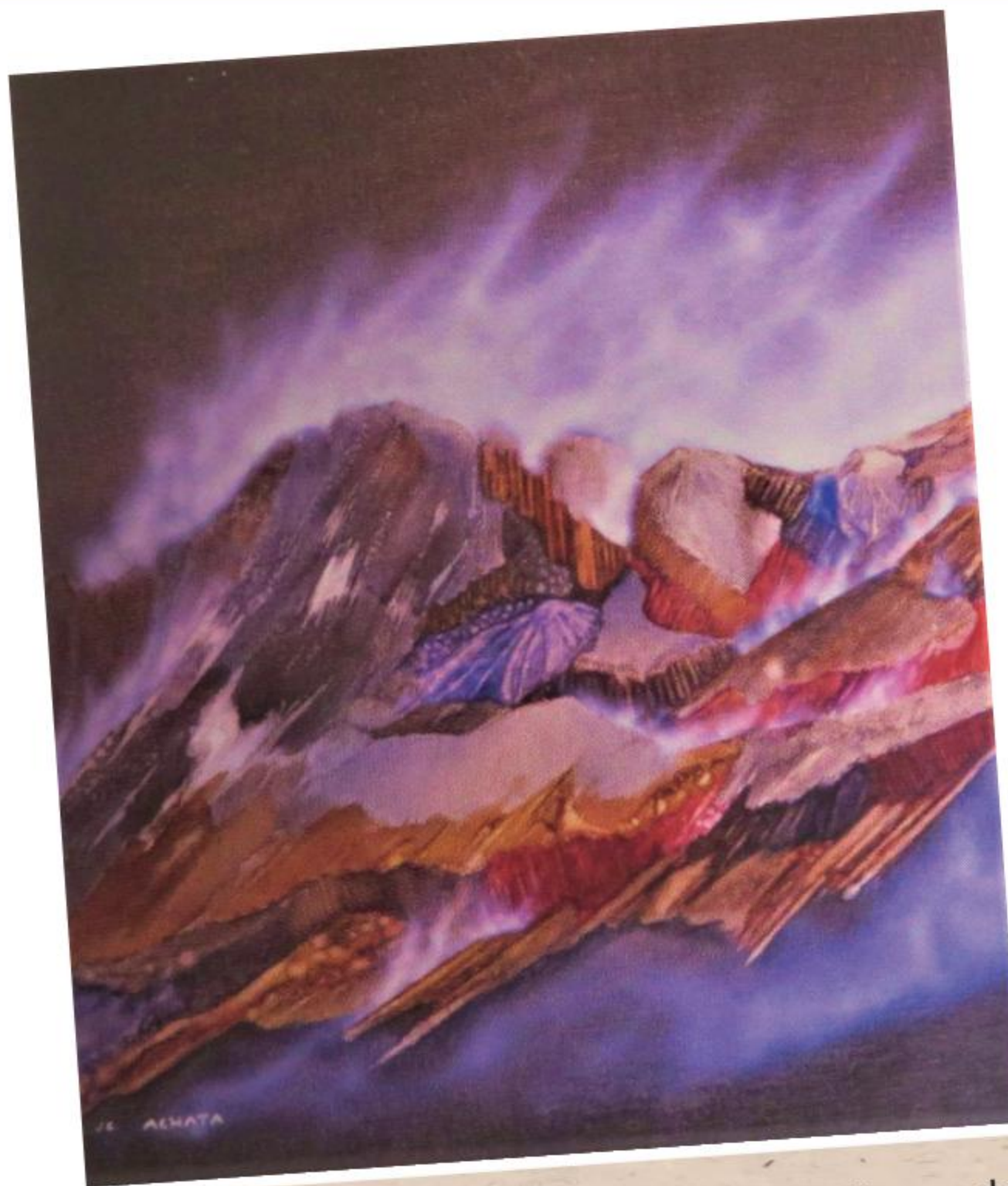
(La Paz, Bolivia, 1955)



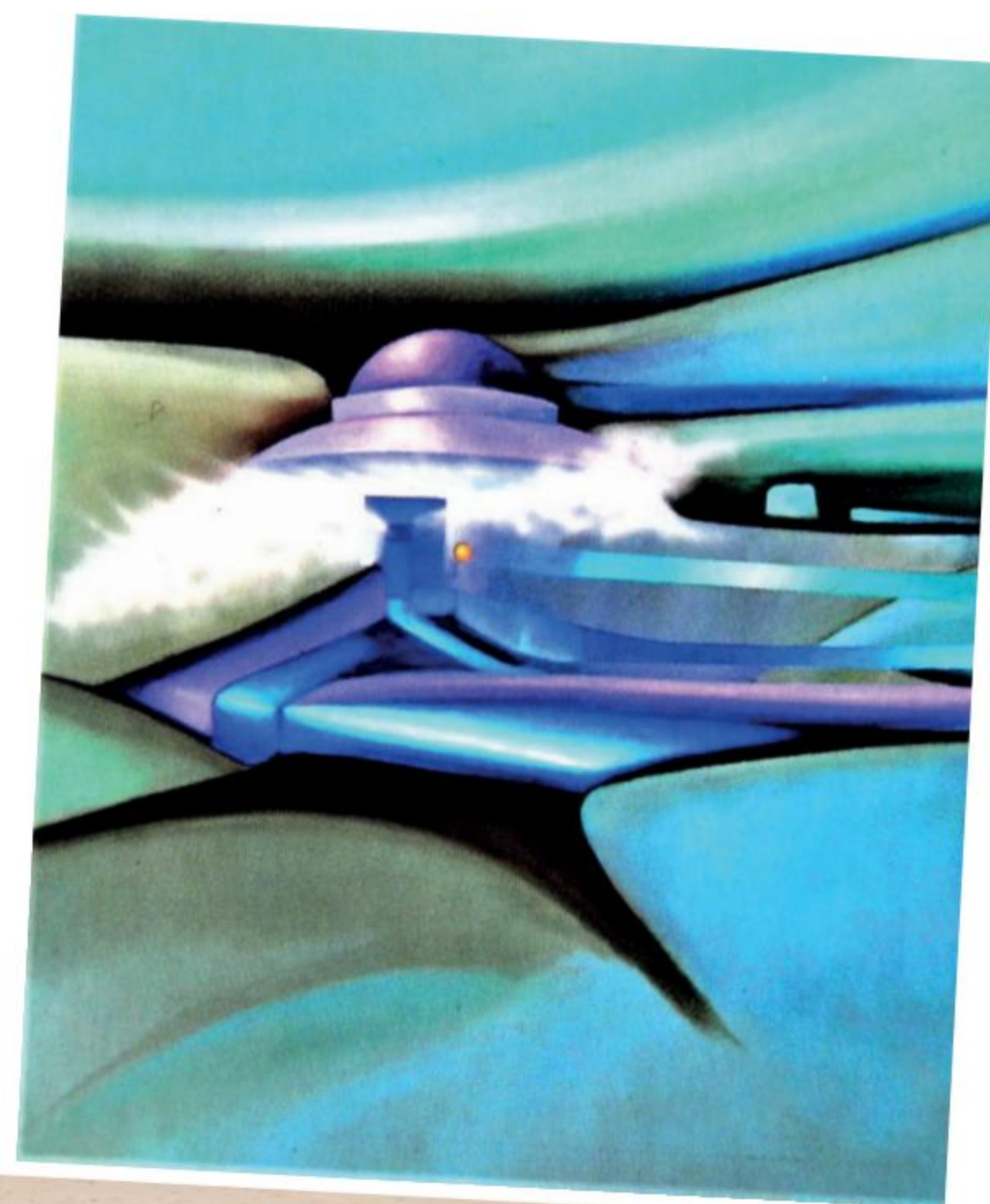
"MONTAÑAS", acrílico sobre lienzo de Achata. Fechado en La Paz en 1990, de colección particular.



"BODEGÓN", óleo sobre tela de Juan Carlos Achata. Según catálogo pertenece a la colección de Álvaro Reyes.



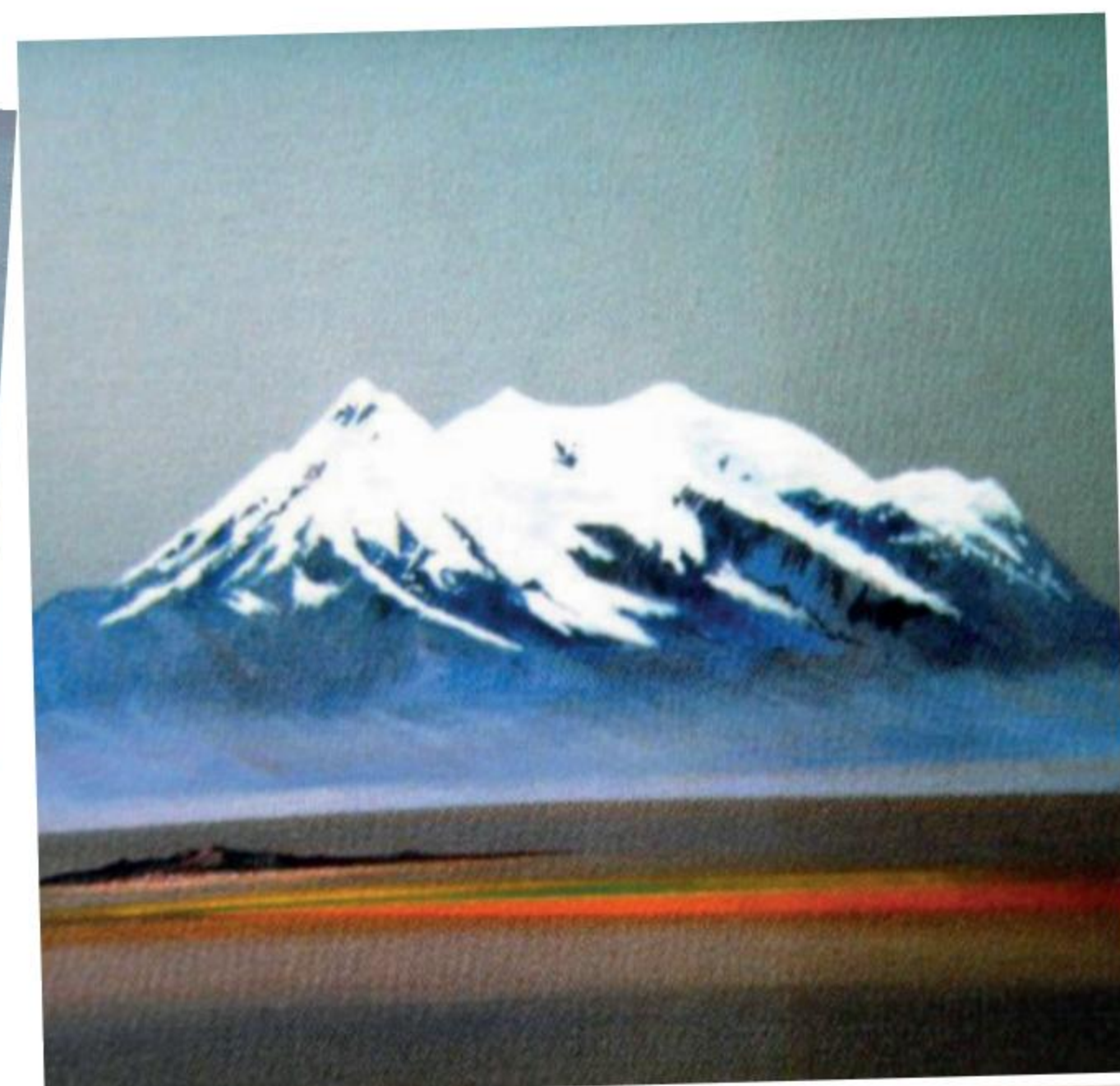
"ALTIPLANO", detalle de acrílico sobre lienzo de Juan Carlos Achata, fechado en 1985 en La Paz.



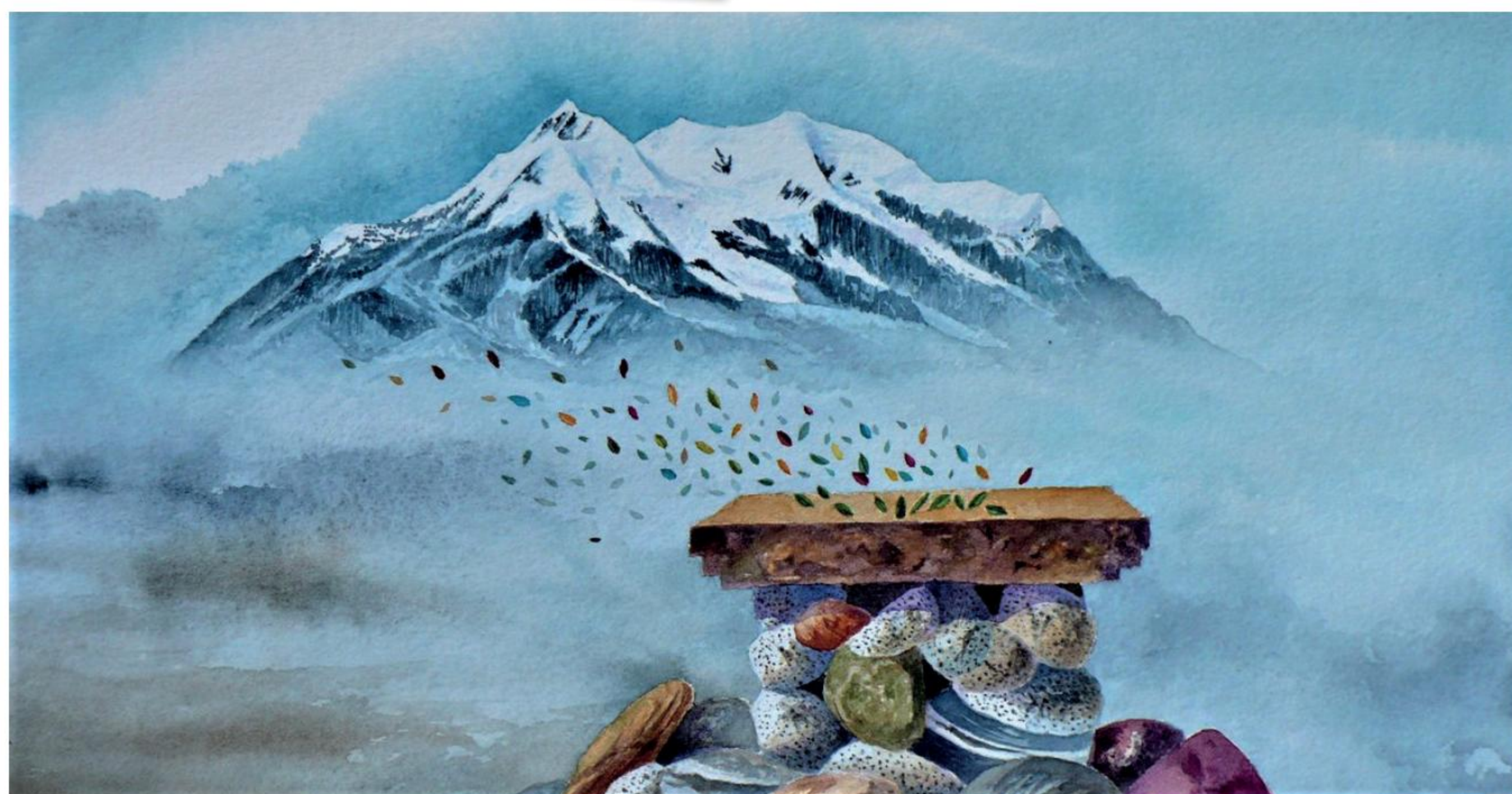
"PUERTAS AL COSMOS", detalle de cuadro, de Juan Carlos Achata.



"ILLIMANI II", el guardián de la ciudad de La Paz retratado con un detalle verde. De Achata.



"ILLIMANI III", la montaña con el altiplano a sus pies. Obra de Achata.



EL COLOSO ILLIMANI retratado por Juan Carlos Achata, quien hizo toda una serie de cuadros con este tema.

5 DE FEBRERO

JULIA VARGAS, la fotógrafa, videasta y cineasta cochabambina

Fotógrafa, videasta y cineasta, con amplia formación académica, cuyo legado se traduce en libros de fotos, videos y películas. Julia Vargas Weise nació en la ciudad de Cochabamba el 5 de febrero de 1942, y falleció el 1 de abril del 2018 en Barcelona, España. Estudió fotografía en el Ecole des Arts et Métiers, Vevey, en Suiza. Luego siguió con talleres de cine, video y audiovisuales en Chile, Argentina y Perú. La propia autora señala haber dedicado 25 años a esta especialidad, con atención al campo educativo. Una segunda pasión es el audiovisual, campo en el que hasta 1994 hizo 16 videos en Bolivia y otros países. En este tren es que ganó un Primer Premio en Concurso de la UMSS en Cochabamba.

En 1987 publicó un álbum con sus fotografías bajo el título de *Tierra adentro*, con 108 imágenes que, según define el crítico de arte Pedro Querejazu, "están agrupadas en 3 capítulos 'En la tierra, donde trata el tema del indio, del campesino en su relación ritual y de trabajo con la tierra; 'Debajo de la tierra', referida al minero, al hombre que trabaja en el subsuelo; y 'Lejos de tierra', que es un tema más amplio, en que trata aquellos hombres alejados del campo, reunidos en los pueblos y ciudades, y donde reflexiona sobre la aculturación, la soledad y la muerte".

El año 2004 salta al campo del cine y aparece en pantalla con la película 'Esito sería', que tiene como escenario principal el fastuoso Carnaval de Oruro; la autora explicó: "Es una película totalmente independiente en el tema financie-



Foto: Proporcionada por la autora, 2017

ro, rodada en cinco semanas. Contiene un componente documental importante que constituyó un reto, al tratarse de un evento incontrolable como es el carnaval, y que demandó una logística y dirección muy minuciosa".

Luego el 2006 presenta una nueva película titulada 'Patricia, una vez basta' y el año 2015 dirige el largometraje 'Carga sellada' en coproducción con Ibermedia y otras instituciones; el argumen-

to de esta última película –según anotan los editores de ABC– es el siguiente: "Una carga misteriosa de supuestos minerales tóxicos aparece en la planicie andina alertando a la población. El gobierno encarga a un ambicioso capitán de policía la misión secreta de deshacerse de ellos, desentendiéndose luego de su destino. A cargo de un grupo de policías y un maquinista anarquista, el recorrido de rutina se convierte en un viaje errante y trágico".

2 DE FEBRERO

WALTER MONTENEGRO

Escritor, periodista y diplomático. Walter Montenegro Soria nació en la ciudad de Cochabamba el 2 de febrero de 1912, y falleció en La Paz el año 1991. Asistió a la Guerra del Chaco. Secretario Privado de los Presidentes David Toro (1936-1937) y Enrique Peñaranda (1940-1941).



Director del diario 'La noche' (1946) de La Paz. En 1947 pasa a ser redactor del diario 'La Razón' donde mantuvo la columna 'Mirador' en que firmaba como 'Buenavista'. Autor de varios libros.

4 DE FEBRERO

EDGAR 'YAYO' JOFRÉ

Músico, compositor e intérprete del folklore boliviano. Edgar 'Yayo' Jofré Mariscal nació en la ciudad de La Paz el 4 de febrero de 1937, y falleció en Ginebra, Suiza, el año 2022. Participó de la creación de la Peña 'Naira' (1966) junto a Gilvert Favre, Pepe Ballón y Jorge Núñez del Prado. Miembro del grupo 'Los Jairas' desde su creación (6 de junio de 1966), donde

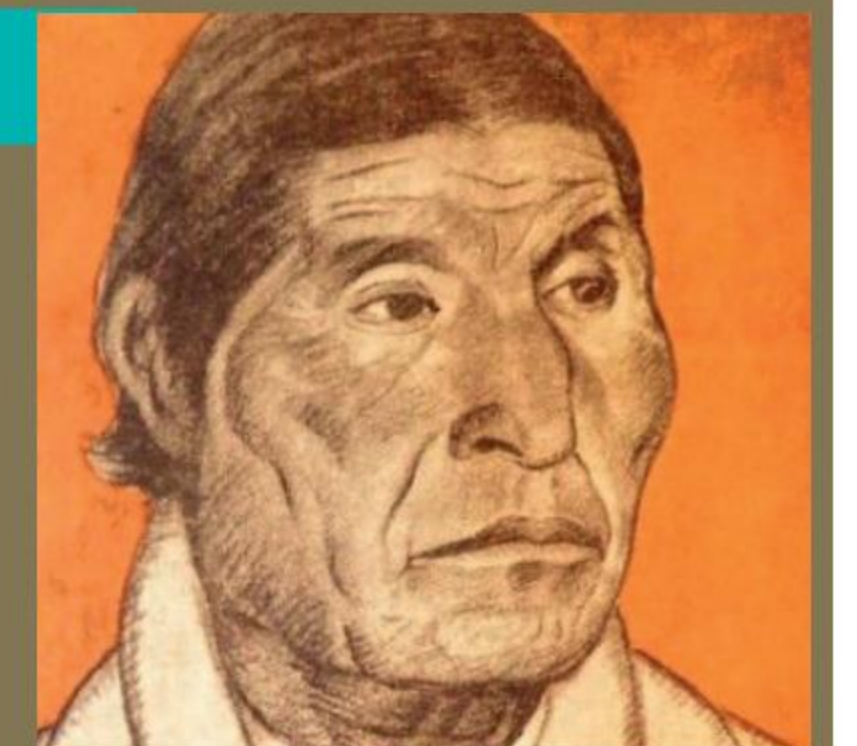


estuvo junto a Julio Godoy, Ernesto Cavour y Gilbert Favre; con ellos hizo giras por América y Europa (1968-1972); ganador del Primer Premio del II Festival de la Canción Lauro con 'El llanto de mi madre' (Cbba, 1966).

6 DE FEBRERO

AVELINO SIÑANI

Educador aymara. Avelino Siñani Cosme nació en la localidad de Warisata, provincia Omasuyos del departamento de La Paz, en Bolivia, el 6 de febrero de 1881. Se anota que se educó de manera clandestina, en días en que no se permitía que los indígenas ingresen en la escuela formal; para su formación viajaba hasta Huariña, a orillas del lago titikaka, para



aprender a leer y escribir con el que fue su profesor Melchor Yujra. Siñani es uno de los fundadores, el 2 de agosto de 1931, de la Escuela Ayllu de Warisata junto a Elizardo Pérez, aquella experiencia pedagógica notable de la educación del indio.

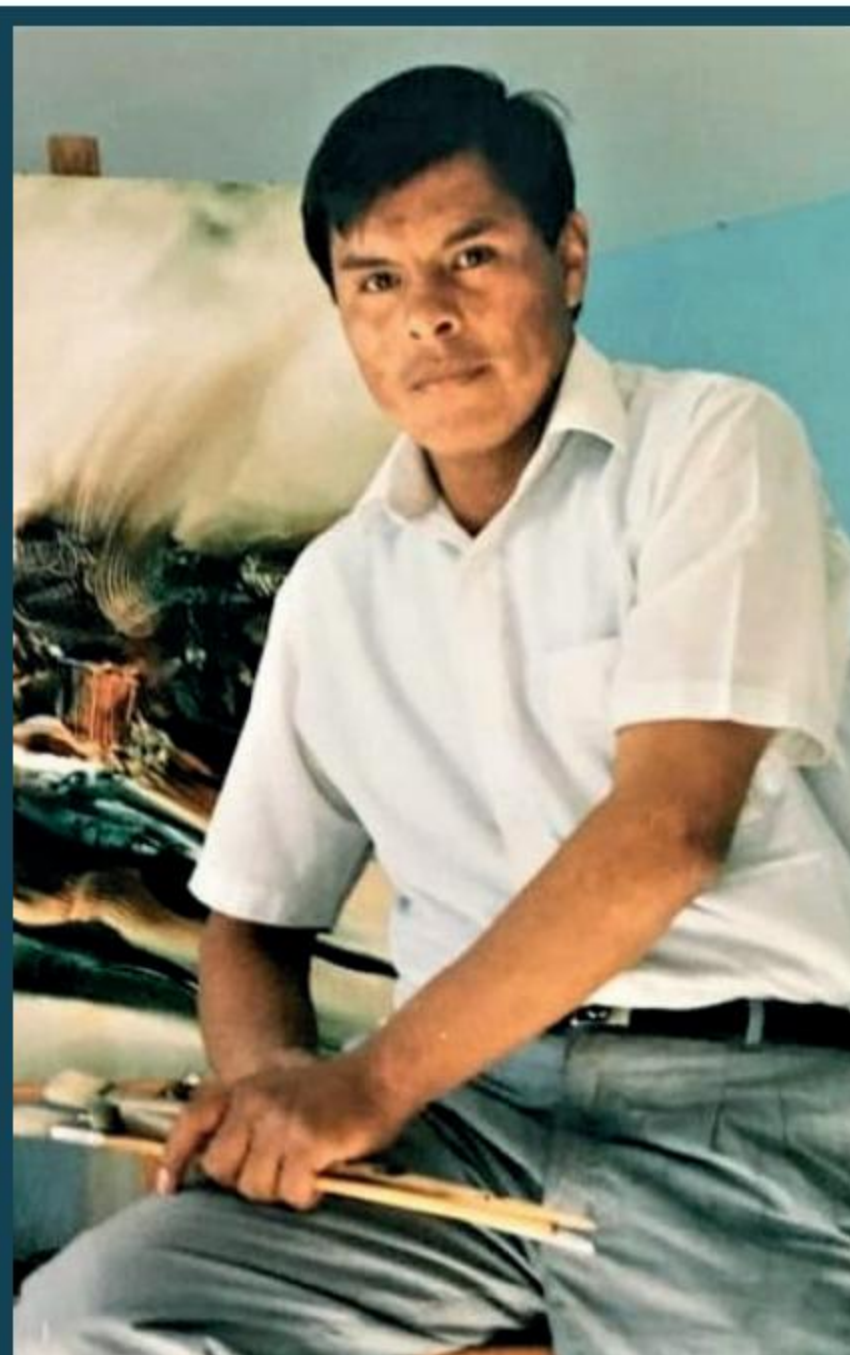
8 DE FEBRERO

JUAN CARLOS ACHATA

Artista pintor. Juan Carlos Achata Cruz nació en la ciudad de La Paz el 8 de febrero de 1955; falleció en esta misma capital el 2013. Hizo estudios en la Escuela de Artes 'Hernando Siles' y en la carrera de artes de la UMSA (1985). Realizó exposiciones individuales desde 1982, visitando galerías nacionales y de Lima, Santiago de Chile, Nueva York, Panamá, Coyoacán (México) y París.

Su especialidad es el acrílico

y es catalogado como un artista cinético (imágenes con efecto de movimiento). El escritor Armando Soriano Badani ha comentado: "Achata más que un descriptor rutinario, sumiso a la copia, es un intérprete con originales virtudes. La polifacética visión de su serie del Illimani, muestra disposición interpretativa de la mágica montaña que aparece con el encanto de sus múltiples apariencias plásticas". (Foto: tomada de Internet)



7 DE FEBRERO

RICARDO CAMPOS

Músico y compositor. Ricardo Campos Bracamonte nació en Betanzos, Potosí, el 7 de febrero de 1953. Está ligado a la música desde su infancia, tiempo en que emigró a la Argentina y se asentó en Buenos Aires; allí diversificó sus talentos musicales al relacionarse por ejemplo a grupos como 'Los Jaivas' (1974-1975) que -exiliados de Chi-



le- se asentaron en el mismo lugar. Retornó a Bolivia en 1975 para radicar en La Paz. Fue parte del grupo 'Kollamarka' (1981-1990). Ha formado el grupo 'Rijchary' junto a sus hijos, con quienes sigue en actividad.

MUJERES UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA

LEY 348
9 DE MARZO DE 2013

EL ESTADO GARANTIZA LA IGUALDAD REAL Y EFECTIVA ENTRE MUJERES Y HOMBRES, EL RESPETO Y LA TUTELA DE LOS DERECHOS, EN ESPECIAL DE LAS MUJERES, EN EL MARCO DE LA DIVERSIDAD COMO VALOR, ELIMINANDO TODA FORMA DE DISTINCIÓN O DISCRIMINACIÓN POR DIFERENCIAS DE SEXO, CULTURALES, ECONÓMICAS, FÍSICAS, SOCIALES O DE CUALQUIER OTRA ÍNDOLE.